

LOS PRIMEROS CAMPESINOS DEL CANTÁBRICO: UNA REVISIÓN DE LA INFORMACIÓN DISPONIBLE Y DE LOS MODELOS PROPUESTOS.

EARLY FARMERS IN CANTABRIAN SPAIN: A REVIEW OF THE AVAILABLE DATA AND THE PROPOSED MODELS.

Recibido: 10/06/2011
Aceptado: 13/06/2011

Miriam CUBAS
Sociedad de Ciencias Aranzadi
mcubas.moreira@gmail.com
Miguel Á. FANO
Universidad de Deusto
mfano@fil.deusto.es

RESUMEN

A partir de la década de 1980, y gracias a la excavación de diversos yacimientos, principalmente en Asturias y Cantabria, comenzó el estudio sistemático del proceso de neolitización en la región cantábrica. En este artículo presentamos una revisión crítica de la evidencia arqueológica relativa a la génesis de las primeras sociedades neolíticas en el tránsito del VI al V milenio cal BC, y valoramos los modelos propuestos para explicar el proceso de cambio histórico referido.

ABSTRACT

The Neolithisation process in Cantabrian Spain has been studied systematically since the 1980s, thanks to the excavation of several deposits, mainly in Asturias and Cantabria. This paper presents a critical review of the archaeological data relating to the genesis of early Neolithic societies in the transition from the sixth to the fifth millennium cal BC, and assesses the models proposed to explain this process of historical change.

Palabras Clave: Cazadores-recolectores, sociedades productoras.
Keywords: Hunter-gatherers, productive economy.

1.- Introducción.

El estudio del proceso de neolitización en la región cantábrica, entendiendo como tal las actuales provincias de Asturias, Cantabria y la vertiente septentrional del País Vasco (Vizcaya y Guipúzcoa) constituye uno de los principales temas de investigación de la Prehistoria regional. Desde la década de 1980, momento en el que se inicia el estudio sistemático de este proceso histórico, se ha producido un sensible incremento de los datos relativos al V milenio cal BC, periodo en el que se documentan las primeras evidencias de domesticación en el Cantábrico.

En la primera parte de este trabajo revisamos la información arqueológica disponible para el estudio de ese milenio, con especial atención a los contextos datados; en el siguiente apartado, presentamos los distintos modelos propuestos para explicar el proceso de neolitización en el norte peninsular; y en la tercera parte del artículo valoramos el alcance y limitaciones de dichos modelos en fun-

ción de la información arqueológica hoy disponible.

2.- La evidencia arqueológica del V milenio cal BC.

En el transcurso del V milenio, se verifican modificaciones importantes en cuanto a la cantidad y al carácter de los yacimientos documentados. Una de esas modificaciones, probablemente la más significativa desde el punto de vista arqueológico, viene determinada por la implantación del fenómeno megalítico. Ese es el criterio, ya clásico, que hemos elegido para compartimentar el período que nos ocupa.

La interpretación de la evidencia radiocarbónica disponible indica que este fenómeno funerario se inició en el último tercio del V milenio, y que alcanzó su cenit hacia 4000-3900 cal BC (Arias, P. et al., 2005; Scarre, C. et al., 2003). Las dataciones de monumentos que se sitúan en la primera parte del

V milenio se consideran problemáticas. Ese es el caso de la fecha de Monte Areo VI-B en Asturias (GrN-19123: 5820 ± 70 BP [4840-4500 cal BC]), considerada incompatible con la antigüedad estimada para el dolmen (Blas, M. A. de, 1995); o la de Larrarte en Guipúzcoa (I-14781: 5810 ± 290 [5340-4050 cal BC]), que parece demasiado antigua e incompatible con otra obtenida para el mismo nivel (Mujika, J.A., Armendariz, A., 1991).

Por tanto, vamos a distinguir dos etapas dentro del V milenio; la primera comprende, aproximadamente, el intervalo temporal 5000-4300 cal BC, y la segunda los últimos siglos de ese milenio e inicios del IV (4300-3900 cal BC).

La primera parte presenta un panorama arqueológico complejo, con un registro que, a primera vista, parece revelar distintas situaciones. Efectivamente, los yacimientos arqueológicos correspondientes al período 5000-4300 cal BC resultan diversos, tanto en lo relativo a su entidad como en cuanto a la cantidad y calidad de la información que proporcionan. En este trabajo sólo hemos considerado los contextos datados, y se han adscrito al período señalado aquellos yacimientos cuyas dataciones calibradas revelan -a un intervalo 2σ - una probabilidad superior al 50% de corresponder a ese rango temporal. La calibración de las dataciones corresponde a la curva IntCal09 (Reimer, P.J., et al., 2009) para las muestras de origen terrestre. Su calibración se ha realizado con el programa OxCal4.1.7 (Ramsey, C.B., 2001; 2009) y se especifica en años "cal BC" con un intervalo de probabilidad de 2σ (Tab.: 1).

El registro arqueológico de yacimientos como Arenaza (nivel IC2, OxA-7157), Los Gitanos (subnivel A3, AA-29113) o El Mirón (nivel 303.3, GX-25856) confirman que la introducción de la fauna doméstica fue un proceso temprano en el Cantábrico, gestado durante la primera parte del V milenio.

Del mismo modo, algunos contextos también parecen revelar una cronología larga para el inicio de las prácticas agrícolas en la región -véase la documentación de polen de cereal en Herriko Barra (nivel C, Ua-4820 y Ua-4821), interpretado como evidencia de prácticas agrícolas en el entorno-; pero la amplitud de algunos intervalos 2σ -como los correspondientes a las fechas de Kobaederra III (UBAR-471) y IV (UBAR-470)- y la datación directa de cereal de El Mirón (303.3, GX-30910) -más reciente que la otra fecha disponible para ese nivel (GX-25856)- arrojan un poco más de incertidumbre acerca de la antigüedad de la introducción de la agricultura.

Las primeras producciones cerámicas del Cantábrico también se datan en la primera parte del V milenio, pero la relación entre esta tecnología y la nueva concepción de la economía dista mucho de estar clara, al menos de momento. A diferencia de lo que ocurre en otros espacios europeos, aquí ca-

recemos de análisis susceptibles de caracterizar dicha relación, y no faltan contextos -como la UE7 de Los Canes- en los que la cerámica constituye la única novedad. En cualquier caso, en la mayor parte de las ocasiones la cerámica sí se documenta en contextos con evidencias claras de domesticación (Tab.: 1). Por lo que se refiere a la manufactura de esos primeros vasos, el estudio arqueométrico realizado por uno de nosotros revela que se trata de productos elaborados en las inmediaciones de los yacimientos, a partir de materias primas locales (Cubas, M., 2010).

Pero, como ya mencionamos, a la primera parte del V milenio le corresponde un registro diverso; y junto a las novedades encontramos también otros contextos en los que nada parece haber cambiado respecto al pasado mesolítico. Algunos "concheros tardíos" constituyen un buen ejemplo de lo comentado; ese es el caso de Cuevas del Mar III en Asturias, con una datación (UBAR-794) que sitúa la formación del depósito en un momento en el que las técnicas artificiales de producción de alimentos ya formaban parte del bagaje cultural de las sociedades del Cantábrico (Fano, M.A., 2008).

Tal y como apuntábamos más arriba, el último tercio del V milenio (a partir de ca. 4300 cal BC) viene marcado, desde el punto de vista arqueológico, por la eclosión del fenómeno megalítico. Más difícil resulta pronunciarse sobre otras posibles transformaciones, como la relativa a la consolidación de la economía neolítica. Son pocas, y no publicadas en detalle, las secuencias que cubren ese tránsito entre la primera y la segunda parte del V milenio. Quizá sea pronto para anunciarlo, pero esa diversidad de registros a la que hacíamos referencia antes, puede que también se documente, aunque con otro carácter, más allá del 4300 cal BC.

Efectivamente, yacimientos como El Mirón revelan un aumento de la fauna doméstica y una reducción de la caza (Altuna, J., et al., 2004), mientras que en sitios como Mazaculos la domesticación muestra "todavía un rol muy secundario respecto a la caza" (Marín, A.B. y González Morales, M.R., 2009: 58) -de hecho, y valga como ejemplo, el ciervo sigue siendo en el nivel A2 (Gak-15221: 5050 ± 120 [4230-3630 cal BC]) el taxón con mayor número de restos (65%)-. Por distintas circunstancias, otras secuencias de interés, como la de Kobaederra o la de Los Gitanos, no se muestran muy explícitas en relación a lo comentado (Altuna, J., Mariezkurrena, K., 2009).

Respecto a la manifiesta continuidad de las prácticas económicas tradicionales, cabe también un comentario en cuanto al aprovechamiento de los recursos marinos. Tal y como indica un buen número de yacimientos (Kobaederra, Pico Ramos o Los Gitanos, entre otros), las sociedades de la primera parte del V milenio siguieron explotando estos recursos (Fano, M.A., 2007a: 144; Fano, M.A.

Yacimiento	Nivel	Mat. datado	Ref. laboratorio	Datación BP	Calibración	Evidencia arqueológica	Referencia
Trecha, La	Conchero	Concha	URU-0039	6240±100	---		González Morales, M.R., et al., 2002
Arenaza	IC2	<i>Bos taurus</i>	OxA-7157	6040±75	5210-4780	Fauna doméstica	Arias, P. y Altuna, J., 1999.
Marizulo	II-sup	---	Ua-4819	6035±100	5210-4720		Alday, A. y Mujika, J., 1999
Pico Ramos	IV	<i>Ostrea</i>	Beta-193569	6040±90	---		Zapata, L., et al., 2007
Los Canes	UE 7	Hueso	TO-11219	5980±80	5200-4690	Cerámica	Arias, P., 2005/2006
Herriko Barra	C	Fauna	Ua-4820	6010±90	5210-4710	Polen de cereal	Alday, A. y Mujika, J., 1999
Herriko Barra	C	Fauna	Ua-4821	5960±95	5200-4600	Polen de cereal	Alday, A. y Mujika, J., 1999
Los Gitanos	A3	Fauna	AA-29113	5945±55	4980-4710	Fauna doméstica Cerámica	Arias, P., et al., 1999
Los Canes	UE 7	Carbón	AA-5788	5865±70	4910-4550	Cerámica	Arias, P. y Pérez, C., 1995
Pico Ramos	IV	Carbón	Ua-3051	5860±65	4900-4550		Zapata, L., 1995
Kobaederra	III	Carbón	UBAR-471	5820±240	5310-4230	Fauna doméstica Cereal Cerámica	Zapata, L., et al., 1997
Herriko Barra	B	Mat. Veg.	---	5810±170	5200-4340		Altuna, J., et al., 1993
Herriko Barra	D	Mat. Veg.	I-15351	5800±110	4940-4380		Altuna, J., et al., 1993
El Mirón	303.3	Carbón	GX-25856	5790±90	4880-4450	Fauna doméstica Cereal Cerámica	González Morales, M.R. y Straus, L.G., 2000
Tarrerón, El	III	---	I-4030	5780±120	4910-4360		Apellániz, J.M., 1971
Cubío Redondo	Conchero	Carbón	Beta-106049	5780±50	4770-4500		Ruiz Cobo, J., y Smith, P., 2001
Les Pedroses	Conchero	---	GaK-2547	5760±180	5200-4260		Clark, G., 1976
Arenaza	IC2	<i>Bos taurus</i>	OxA-7156	5755±65	4770-4460	Fauna doméstica Cerámica	Arias, P. y Altuna, J., 1999
Herriko Barra	D	Mat. Veg.	I-15350	5730±110	4830-4350		Altuna, J., et al., 1993
El Mirón	10	Carbón	GX-23413	5690±50	4690-4400	Fauna doméstica. Cerámica	González Morales, M.R. y Straus, L.G., 2000
Kobaederra	IV	Carbón	UBAR-470	5630±100	4710-4270	Fauna doméstica Cereal Cerámica	Zapata, L., et al., 1997
Cuevas del Mar III	Conchero	Concha	UBAR-794	5610±100	---		Fano, M., 2007b
Trecha, La	Conchero	Carbón	URU-0051	5600±310	5210-3800		González Morales, M.R., et al., 2002
Arenillas	Conchero	Carbón	GrN-19596	5580±80	4610-4260	Cerámica	Bohigas, R. y Muñoz, E., 2002
El Mirón	10	Carbón	GX-23414	5570±50	4500-4340	Fauna doméstica Cerámica	González Morales, M.R. y Straus, L.G., 2000
El Mirón	303.3	Cereal	GX-30910	5550±40	4460-4340	Fauna doméstica Cereal Cerámica	Peña-Chocarro, L. et al., 2005
El Mirón	303.1	Carbón	GX-25855	5520±70	4500-4240	Fauna doméstica Cerámica	González Morales, M.R., Straus, L.G., 2000
El Mirón	303	Carbón	GX-25854	5500±90	4540-4070	Fauna doméstica Cerámica	González Morales, M.R. y Straus, L.G., 2000

Tabla: 1. Dataciones absolutas disponibles para el intervalo 5000-4300 cal BC en la región cantábrica (determinaciones obtenidas por C14 convencional o AMS). Las dataciones absolutas realizadas a partir de muestras procedentes de recogidas superficiales –como las de El Calero II o el Portillo del Arenal (Muñoz, E. y Morlote, J. M., 2000)– no se han incluido, dada la falta de contexto arqueológico. Las dataciones realizadas sobre muestras de origen marino no se han calibrado debido a los valores, aún provisionales, del parámetro ΔR (Fano, M.A., 2007b, cuadro 1).

et al., e/p). De hecho, es probable que una pequeña parte del registro *Asturiense*, caracterizado precisamente por los concheros, se formase en fechas posteriores al VI milenio cal BC (Fano, M.A., Cubas, M., 2010).

Ese aprovechamiento del medio marino no cesó más allá del 4300 cal BC; algunos registros parecen incluso indicar lo contrario –véanse los datos del nivel S1m de Santimamiñe (Gutiérrez Zugasti, F.I., 2009) o los del subnivel A2 de Los Gi-

tanos (Álvarez-Fernández, E., et al., 2011)-.

En sitios como Mazaculos persistió una recolección intensa de los ambientes intermareales (nivel A2base) que recuerda al pasado mesolítico, mientras que en otros lugares, como Kobaederra (nivel II), los datos disponibles revelan que la actividad recolectora en el litoral fue menos relevante en la última parte del V milenio (Gutiérrez Zugasti, F.I., 2009).

A diferencia de lo observado durante el Me-

solítico (cf. Fano, M.A., 2007b), los concheros dejan de ser muy comunes en el Cantábrico durante el V milenio. Sin embargo, la información arqueológica -y en especial la arqueomalacológica- resulta lo suficientemente sólida como para poner en cuarentena la idea, fundada en los resultados de algunos análisis de isótopos estables, del abandono de los recursos marinos en los albores del Neolítico (Arias, P., 2005/2006). No se trata ésta de una discusión privativa del norte peninsular y resulta de gran calado para el tema que nos ocupa.

3.- Los modelos explicativos propuestos: de los pioneros al s. XXI.

La investigación sobre la Prehistoria reciente en la región cantábrica se desarrolló, más allá de las referencias dispares de finales del XIX, a comienzos del siglo XX.

En estos primeros compases de la investigación, se observa una importante influencia de la "teoría del hiato" de Mortillet (1868), que suponía una discontinuidad entre el Paleolítico y el Neolítico. En este contexto, la definición del Asturiense por parte de Vega del Sella (1923) cubrió de forma parcial este lapso entre el final del Paleolítico Superior y el Neolítico. Dicho *hiato* -y seguramente también la escasez de información disponible- marcó la perspectiva de Vega del Sella; según él, el período caracterizado por los concheros carecía de punto alguno de contacto con el Neolítico, de ahí su concepción del Asturiense como una industria preneolítica (Vega del Sella, 1925).

A pesar de encontrarnos ya, en las primeras décadas del siglo XX, con un panorama historiográfico directamente vinculado a la arqueología histórico-cultural, el concepto de Neolítico que se maneja sigue respondiendo al término acuñado por J. Lubbock en el s. XIX. Las ideas de H. Obermaier con respecto al final del Asturiense y el inicio del Neolítico en el Cantábrico constituyeron un buen ejemplo de lo comentado. El prehistoriador alemán tuvo una percepción distinta a la de Vega del Sella, y concibió una evolución diacrónica en la composición de los concheros asturianos, cuyo estadio final correspondería ya al estilo de vida neolítico (Obermaier, H., 1916: 337). Fue precisamente una innovación tecnológica, la cerámica, presente en el último estadio de evolución de los concheros -suponemos que hallada por Vega del Sella durante sus trabajos de campo en el oriente de Asturias (cf. Fano, M.A., 2005: 237)-, la que permitió a Obermaier identificar el nuevo modo de vida.

La cerámica también jugó un papel importante en el concepto de Neolítico manejado por J. Carballo, aunque su perspectiva fue, como la de otros autores de su generación, marcadamente difusionista: habría sido la llegada de la *civilización neolítica* la

que habría paliado la vida mísera y decadente de los pueblos cuerquenses del Norte de España (Carballo, J., 1924).

Nos situamos en un momento de gran actividad investigadora en el Cantábrico, que perseguía, esencialmente, el establecimiento de una secuencia estratigráfica-cultural de la Prehistoria regional. Tal y como ya se apuntó, dicho objetivo no favoreció precisamente el estudio, más allá de su aspecto tecnológico, del proceso de neolitización (Arias, P., 1991).

De hecho, la falta de una investigación específica sobre el tema ha sido el común denominador de la historia de la investigación hasta los años 1980. Los autores que trabajaron con más intensidad sobre el Mesolítico apenas abordaron la cuestión del final de ese período. Ya hemos comentado el caso de Vega del Sella, y algo similar cabe señalar en relación a investigadores posteriores como F. Jordá (1959) o G.A. Clark (1976), dos autores influyentes en la historiografía del Mesolítico cantábrico que tampoco abordaron directamente la cuestión del final del período.

En principio, el marco teórico en el que se fraguó la tesis del arqueólogo norteamericano favorecía el interés por los aspectos económicos; pero el caso que nos ocupa constituye un buen ejemplo de una de las características clave de la Arqueología procesual de los años 1960-70: su alejamiento de la Historia. Ciertamente, la génesis de los procesos históricos -como el de la adopción del *Neolithic way of life*- no se encontraba entre los objetivos perseguidos por los nuevos arqueólogos que trabajaron en el Cantábrico a partir de los años 1960.

De hecho, cuando se recupere el *discurso histórico*, gracias a la investigación de M. R. González Morales sobre el Asturiense, el tema de la neolitización volverá a plantearse de un modo explícito, aunque -de nuevo- brevemente y en el seno de un trabajo dedicado específicamente al Mesolítico. Este autor vinculó la cerámica hallada en los concheros tardíos de Asturias a la existencia de contactos entre los grupos locales y los primeros grupos de pastores recién llegados a la región. Estos grupos, responsables de la introducción del Megalitismo en el Cantábrico, habrían convivido durante algún tiempo con la población autóctona (González Morales, M.R., 1982: 207; véase también Blas, M.A. de, 1987: 137; Blas, M.A. de, y Fernández-Tresguerres, J.A., 1989: 102). Se asumiría por tanto una cronología corta para el inicio del proceso de neolitización en el Cantábrico, vinculando dicho proceso al desarrollo del Megalitismo.

Algunos años antes, J. M. Apellániz (1975) también había aportado algunas ideas interesantes en relación al Neolítico del País Vasco; según este autor, cabría distinguir entre *procesos incompletos de neolitización*, cuando sólo se documenta parte de las novedades vinculadas al nuevo modo de vida

-véase el caso de Kobeaga: presencia de piedra pulimentada y de cerámica, pero no de domésticos-, y la verdadera neolitización.

Fue la tesis doctoral de P. Arias (1991) la que marcó un punto de inflexión en el estudio del Neolítico del norte peninsular. La investigación incluyó una revisión exhaustiva del registro mesolítico y neolítico (industrias, paleoeconomía, aspectos simbólicos...) del conjunto de la región cantábrica, en el marco de un análisis pionero sobre el proceso de neolitización. Este trabajo dinamizó una línea de investigación rica en contribuciones y debates desde entonces, y constituyó un buen ejemplo de la recuperación del interés por los procesos históricos.

Arias abogó, en su tesis y en trabajos posteriores, por una cronología larga para el inicio del proceso de neolitización (V milenio cal BC). El autor consideró por tanto la existencia de un "Neolítico premegalítico", al que corresponderían los concheros con cerámica de Asturias, una cuestión que suscitó un interesante debate con posterioridad (cf. Fano, M.A., 2000). Durante bastante tiempo, la idea de una etapa neolítica previa al desarrollo del Megalitismo, se basó en la existencia de un lapso cronológico apreciable entre las dataciones más recientes del Mesolítico y las más antiguas de los monumentos megalíticos; así como en la secuencia de Arenaza, cuyo nivel IC2, en el que se verifica un dominio de la fauna doméstica sobre la salvaje, incluye unas cerámicas impresas atribuidas a la primera parte del V milenio (Arias, P., 1991, 1994, 1995, 1996, 1997).

En relación a la pervivencia de contextos aparentemente mesolíticos más allá del VI milenio cal BC, Arias planteó -al margen de otras consideraciones, como las relacionadas con la representatividad de las muestras de fauna disponibles- dos posibles explicaciones no excluyentes entre sí: serían la evidencia material de un proceso de neolitización en mosaico, con coexistencia de sociedades de cazadores-recolectores; o bien ocupaciones funcionalmente especializadas de grupos ya conocedores de las nuevas prácticas económicas.

En sintonía con M. N. Cohen (1981: 52) en relación a las ventajas que proporcionó la nueva economía, Arias introdujo como posible factor causal del proceso de cambio histórico la idea de un sistema en crecimiento desde el punto de vista demográfico. De ese modo, la adopción de las técnicas de producción de alimentos por parte de las sociedades de cazadores-recolectores del Cantábrico, se habría producido como consecuencia de la inestabilidad en su sistema económico y social producto de un rápido crecimiento demográfico. Ello pudo estar motivado por la alteración de los sistemas que controlaban el aumento de la población entre los grupos de cazadores, quizá debido a los contactos con las poblaciones ya neolitizadas del Alto Ebro.

A diferencia de lo observado en modelos pre-

vios, Arias otorgó el protagonismo del cambio a las poblaciones del Cantábrico -tras asumir, inicialmente, la importancia del arribo de "inmigrantes occidentales ya neolitizados" (Arias, P., 1987: 210)-; los procesos de intercambio y aculturación, con el Neolítico mediterráneo como referente -vía valle del Ebro-, habrían sido los responsables de la adopción del nuevo modo de vida (véase una visión actualizada de la cuestión en Arias, P., 2007). La continuidad Mesolítico-Neolítico observada en aspectos como el patrón de poblamiento o la cultura material avalaron esa perspectiva (Arias, P., 1999: 418).

Obviamente, este modelo se vincula a una visión gradual del proceso; de hecho, recientemente se ha contemplado la posible existencia de una fase transicional en consonancia con el *availability model* (Zvelebil, M., 1986, 2000, 2001; Zvelebil, M., y Rowley-Conwy, P., 1986; Zvelebil, M. y Lillie, M., 2000). Efectivamente, la evidencia radiocarbónica disponible revela que la cronología del inicio del Neolítico en el Cantábrico es sensiblemente más corta que la documentada en el Alto Ebro. Esa diferencia de varios siglos abogaría por la existencia de una *fase de disponibilidad* en el Cantábrico durante la última etapa del Mesolítico (Arias, P., 2007: 62).

Poco tiempo después de plantearse la propuesta de la cronología larga para el inicio del Neolítico en la región, M. R. González Morales y otros autores retomarán, con algunos matices, la idea original apuntada en la tesis doctoral del primero (González Morales, M.R., 1982: 207).

De este modo, la difusión del Neolítico siguió vinculándose a la expansión de los grupos megalíticos, los cuales llevarían a cabo la colonización de las zonas altas de la región. (González Morales, M.R., 1991, 1992, 1995, 1996; Díez Castillo, A., 1995, 1996/97; Serna, M.R., 1997). Como novedad respecto al planteamiento original, cabe mencionar el hallazgo de estructuras de habitación relacionadas con los monumentos megalíticos (Díez Castillo, A., 1996/97: 99).

Por tanto, el protagonismo del proceso se sigue concediendo a grupos foráneos, en el marco de un modelo vinculado a movimientos de población. La ausencia de evidencias claras de domesticación -las primeras dataciones que sitúan con seguridad los domésticos en una cronología premegalítica se publicaron a finales de los años 1990- y la ya mencionada perduración, tras el VI milenio, de contextos sin novedad alguna respecto al pasado mesolítico, constituyeron los argumentos clave para retomar la idea de una cronología corta para el inicio del Neolítico en la región cantábrica.

Por último, entre los autores que se han referido específicamente al Neolítico vasco, cabe mencionar también las ideas aportadas por A. Cava y, más recientemente, por A. Alday. En sus síntesis de



Fig. 1: Localización de los yacimientos arqueológicos datados de la región cantábrica que incluyen evidencias o indicios de plantas y animales domésticos durante el intervalo 5000-4300 cal BC.

finales de los años 1980 relativas al Neolítico del País Vasco peninsular, A. Cava también contempló la existencia de una fase neolítica previa a la implantación del fenómeno megalítico (Cava, A., 1988: 92; véase también Yarritu, M.J., Gorrotxategi, F.J., 1995: 208). Al tiempo, la autora concibió la neolitización del País Vasco como un lento proceso de aculturación de las sociedades mesolíticas pre-existentes (Cava, A., 1990: 103).

Gracias a la intensa actividad investigadora desarrollada en la vertiente meridional del País Vasco, se ha podido precisar un poco más el panorama relativo al primer Neolítico vasco. En sus trabajos de síntesis al respecto, A. Alday (2005a, 2005b, 2005c) entiende la transición Mesolítico-Neolítico en términos de continuidad, observada en el patrón de poblamiento, en la economía y en la cultura material. Sería después, durante el período que Alday denomina “Neolítico Medio-Avanzado”, cuando se produce un cambio cultural de mayor calado.

De ese modo, el autor otorga el protagonismo del proceso de neolitización en el País Vasco a las sociedades del final del Mesolítico (véase en Alday, A., 2009 el planteamiento del autor respecto al conjunto de la Península Ibérica), restando importancia a los movimientos de población. Aboga más bien, como motor del cambio, por la circulación de ideas y materiales, máxime teniendo en cuenta que las relaciones a larga distancia están bien atestiguadas durante el Mesolítico.

4.- Balance.

La información incorporada en la última década al estado de la cuestión sobre el primer Neolítico del Cantábrico confirma que, efectivamente, la primera parte del V milenio fue un tiempo de cambio. No obstante, la evidencia arqueológica continúa siendo muy parca en la parte occidental de la región. En otras palabras, ¿qué pasó después del *Asturiense*? Esa pregunta ya nos la hicimos hace algo más de una década, pero sigue resultando difícil de contestar (Fano, M.A., 2000).

La cuestión clave sigue siendo la misma: ¿dónde están los yacimientos de la primera parte del V milenio en Asturias? Ya hemos apuntado que algunos datos -todavía escasos- son compatibles con la hipótesis de que una parte, probablemente pequeña, del registro asturiense se formó tras el VI milenio. De momento, encontrar una alternativa a esta explicación resulta complicado, por lo que constituye una interesante línea de trabajo a desarrollar en los próximos años.

Así todo, las últimas investigaciones en Asturias nos han aportado una novedad de particular interés: si asumimos, a partir de los análisis de paleodietas efectuados (Arias, P., 2005/06), la existencia de poblaciones distintas -costeras e interiores- en el VI milenio, quizá entonces las novedades neolíticas fueran adoptadas/interpretadas por distintas realidades sociales (Fano, M.A., 2007b).

No es ésta una cuestión menor, puesto que, como hemos reiterado a lo largo de este trabajo, el

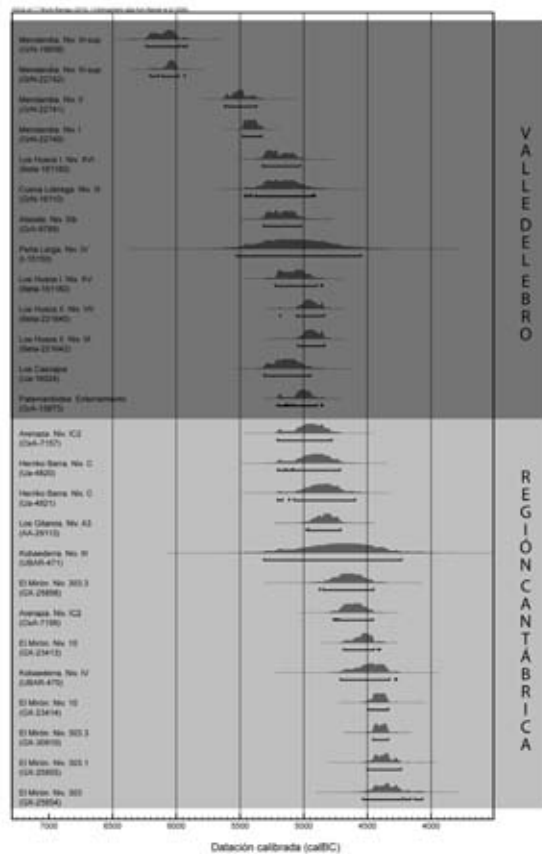


Fig. 2: Dataciones calibradas correspondientes al Neolítico antiguo del valle del Ebro (Alday, A., 2009) y de la región cantábrica (5000-4300 cal BC).

primer Neolítico del Cantábrico nos muestra situaciones dispares, desde lugares en los que parece acontecer una irrupción brusca de todo el “paquete neolítico” (cerámica, agricultura, ganadería...) hasta otros en los que nada parece haber cambiado. Tal vez, como han apuntado distintos autores, se trate de una circunstancia derivada del propio proceso de neolitización -¿en mosaico?-, pero también pudo tener su origen en la etapa previa.

La conclusión es, en cualquier caso, obvia: el registro asturiense sigue atesorando muchos enigmas, y el de su final sigue siendo uno de ellos (Fig. 1). No en vano, los pioneros discreparon al respecto, y los que hemos trabajado después también -véase, por ejemplo, el debate respecto a la supuesta fase de “concheros con cerámica” ya comentada-.

Por tanto, sigue resultando difícil plantear un modelo mínimamente contrastado respecto al proceso de neolitización en el Cantábrico occidental. En cualquier caso, los nuevos datos, como los del Neolítico de Mazaculos (A2) -con una modesta presencia de domésticos en fechas recientes-, parecen enfatizar las diferencias registradas a lo largo de la región respecto al proceso de cambio histórico que aquí nos ocupa. También resultan de especial interés los resultados del análisis arqueométrico de

la cerámica de Los Canes (UE7), hasta hace unos años la única novedad de la primera parte del V milenio en Asturias. La producción autóctona del conjunto cerámico de Los Canes, así como del resto de producciones de la región cantábrica estudiadas (Cubas, M., 2010), está en consonancia con la idea del protagonismo otorgado a los grupos locales en el proceso de neolitización.

En el Cantábrico oriental, el escenario que comenzó a dibujarse con una cierta nitidez a finales de los años 1990 va consolidándose; la base arqueológica relativa a los primeros domésticos va aumentando poco a poco -ya hemos visto, por ejemplo, que los nuevos datos también sugieren una cronología larga para los primeros cultivos; y estudios recientes de fauna nos están permitiendo conocer un poco mejor las primeras cabañas ganaderas-.

Al tiempo, la reciente e intensa investigación desarrollada en el valle del Ebro nos está permitiendo contextualizar y entender mejor el primer Neolítico del Cantábrico. Al margen del interés añadido de la idea de la fase de disponibilidad propuesta por Arias -avalada al menos por la evidencia radiocarbónica (Fig. 2)-, la perspectiva de continuidad, entre las últimas sociedades mesolíticas y las primeras sociedades neolíticas, defendida para el Alto Ebro, está en sintonía con lo observado al otro lado de la divisoria de aguas, donde tampoco se verifican signos claros de ruptura, al menos de momento. Otra cosa será lo que ocurra a partir de, aproximadamente, 4300 cal BC, pero ese es otro debate que excede el objeto de este trabajo (cf. Arias, P. y Fano, M.A., 2003).

Más difícil resulta explicar el heterogéneo panorama arqueológico de la primera parte del V milenio. Mucho se ha escrito -también en referencia al registro del valle del Ebro- acerca de la supuesta especialización funcional de determinados yacimientos, como los que no muestran novedad alguna en el Cantábrico tras 5000 cal BC. Pero definir el papel jugado por un asentamiento en su contexto regional pasa, entre otros aspectos, por la aplicación de metodologías como el análisis funcional y el estudio sistemático de la localización y características físicas de los sitios (véase al respecto Fano, M.A. y Rivero, O., en prensa; García Moreno, A. y Fano, M.A., en prensa), por lo que, de momento, poco puede apuntarse al respecto. La alternativa a la hipótesis de la desigualdad funcional sería la de la neolitización “en mosaico” ya comentada, difícil de argumentar con la información disponible.

La heterogeneidad apuntada también afecta al ritmo de adopción de las novedades neolíticas, dado que algunos datos, como los de Arenaza o El Mirón, con altas proporciones de domésticos desde el principio, no resultan compatibles con la tesis de la adopción gradual del nuevo modo de vida.

Solventar las cuestiones pendientes sobre el proceso (o procesos) de neolitización en el Cantábrico pasa por incrementar la cantidad y calidad de nuestros datos, sobre todo en la parte occidental de

la región. Esperemos que los distintos equipos que allí trabajamos aportemos algo de luz al respecto en los próximos años.

5.- Bibliografía.

- ALDAY RUIZ, A.
2005a Temas del neolítico vasco: territorialidad, economía, industria lítica y cerámica. **P. Arias, R. Ontañón y C. García-Moncó (eds.): III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica**, Univ. de Cantabria, Santander, pp.: 913-918.
- 2005b The transition between the last hunter-gatherers and the first farmers in Southwestern Europe. The Basque Perspective. **Journal of Anthropological Research**, 61, pp.: 469-494.
- 2005c. **El campamento prehistórico de Mendandia: ocupaciones mesolíticas y neolíticas entre el 8500 y el 6400 b.P.** Diputación Foral de Álava, Colección Barandiarán, 9. Vitoria.
- 2009 El final del Mesolítico y los inicios del Neolítico en la Península Ibérica: cronología y fases. **Munibe (Antropología-Arkeología)**, 60, pp.: 157-173.
- ALDAY, A.; MUJKA, J.A.
1999 Nuevos datos de cronología absoluta concerniente al Holoceno Medio en el área vasca. **El Mundo indígena (XXIV Congreso Nacional de Arqueología)**. Instituto de Patrimonio Histórico, Murcia, pp.: 95-106.
- ALTUNA, J.; CEARRETA, A.; EDESO, J.M.; ELORZA, M.; ISTURIZ, M.J.; MARIEZKURRENA, K.; MUJKA, J.A.; UGARTE, F.
1993 El yacimiento de Herriko Barra (Zarautz, País Vasco) y su relación con las transgresiones marinas holocenas. **El Cuaternario en España y Portugal. Actas de la 2ª Reunión del Cuaternario Ibérico (vol. II)**. Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid, pp.: 923-942.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R.; CUENCA BESCÓS, G.; ALTUNA, J.; STRAUS, L.G.; ELORZA, M.; GARCÍA PIMENTA, J.C.; LOBO, J.; MARIEZKURRENA, K.; PÉREZ RIPOLL, M.; SANCHIZ, B.
2004 Post-Pleistocene faunas from the archaeological site of El Miron cave (Ramales de la Victoria, Cantabria, Spain): a preliminary summary. **E. Baquedano (ed.): Homenaje al Prof. Dr. Emiliano Aguirre, II. Paleontología**, pp.: 41-49. Museo Arqueológico Regional, Alcalá de Henares.
- ALTUNA, J.; MARIEZKURRENA, K.
2009 Tipos de cabañas ganaderas durante el Neolítico en el País Vasco y zonas próximas. **Archaeofauna**, 18, pp.: 137-157.
- ÁLVAREZ-FERNÁNDEZ, E.; CHAUVIN, A.; CUBAS, M.; ARIAS, P.; ONTAÑÓN, R.
2011 Mollusc shell sizes in archaeological contexts in Northern Spain (13,200 to 2,600 cal BC): new data from La Garma A and Los Gitanos. **Archaeometry**, versión digital.
- APELLÁNIZ, J.M.
1971 El mesolítico de la cueva de El Tarrerón y su datación por el C14. **Munibe**, 23, pp.: 91-104.
- 1975 El grupo de Santimamiñe durante la Prehistoria con cerámica. **Munibe** 27, 1-2, pp.: 2-136.
- ARIAS, P.
1987 Bases para el estudio de la neolitización del oriente de Asturias. **XVIII Congreso Nacional de Arqueología**, pp.: 193-213. Secretaría General de los Congresos Nacionales de Arqueología, Zaragoza.
- 1991 **De cazadores a campesinos. La transición al neolítico en la región cantábrica**. Santander, Universidad de Cantabria.
- 1994 El neolítico en la región cantábrica. Nuevas perspectivas. **V. Oliveira (ed.): I Congreso de Arqueología peninsular, III. Sociedade Portuguesa de Antropología e Etnología Trabajos de Antropología y Etnología**, XXXIV, 1-2, pp.: 91-118. Porto.
- 1995 La cronología absoluta del neolítico y el calcolítico en la región cantábrica. Estado de la cuestión. **Cuadernos de Sección. Prehistoria-Arqueología (Primeros agricultores y Ganaderos en el Cantábrico y valle del Ebro)**, 6, pp.: 15-39.
- 1996 Los concheros con cerámica de la costa cantábrica y la neolitización del norte de la Península Ibérica. **A. Moure (ed.): El hombre fósil 80 años después volumen conmemorativo del 50 aniversario de la muerte de Hugo Obermaier**, pp.: 391-415. Univ. de Cantabria, Santander,.
- 1997 **Marisqueros y agricultores. Los orígenes del neolítico en la fachada atlántica europea**. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santander, Santander.
- 1999 The origins of the Neolithic along the Atlantic coast of continental Europe: a survey. **Journal of World Prehistory**, 13, 4, pp.: 403-464.
- 2005-06 Determinaciones de isótopos estables en restos humanos de la Región Cantábrica. Aportación al estudio de la dieta de las poblaciones del Mesolítico y del Neolítico. **Munibe (Antropología-Arkeología) (Homenaje a Jesús Altuna)**, 57, 3, pp.: 359-374.
- 2007 Neighbours but diverse: social change in north-west Iberia during the transition from the Mesolithic to the Neolithic (5500-4000 cal BC). **A. Whittle y V. Cummings (eds.): Going over: the Mesolithic-Neolithic transition in North-West Europe**, pp.: 53-72. Oxford University Press (Proceedings of the British Academy 144), Oxford.
- ARIAS, P.; J. ALTUNA
1999 Nuevas dataciones absolutas para el Neolítico de la cueva de Arenaza (Bizkaia). **Munibe (Antropología-Arkeología)**, 51, pp.: 161-171.
- ARIAS, P., ALTUNA, J. et al.
1999 Nuevas aportaciones al conocimiento de las primeras sociedades productoras en la región cantábrica. **J. Bernabéu y T. Orozco (eds.): Actas del II Congreso del Neolítico a la Península Ibérica**, Universitat de Valencia (Saguntum. Extra 2), Valencia, pp.: 549-557.
- ARIAS, P., ARMENDÁRIZ, A.; TEIRA, L.C.
2005 El fenómeno megalítico en la región cantábrica. Estado de la cuestión. **P. Arias, R. Ontañón y C. García-Moncó (eds.): III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica**, Universidad de Cantabria, Santander, pp: 751-760.
- ARIAS, P.; FANO, M.A.
2003 Shell middens and megaliths. Mesolithic funerary contexts in Cantabrian Spain and their relation to the Neolithic. **G. Burenhult (ed.): Stones and bones. Formal disposal of the dead in Atlantic Europe during the Mesolithic-Neolithic interface 6000-3000 BC**. Archaeopress (BAR International Series 1201), Oxford, pp.: 145-166.
- ARIAS, P.; PÉREZ, C.

- 1995 Excavaciones arqueológicas en Arangas, Cabrales (1991-1994). Las cuevas de Los Canes, el Tiu Llinas y Arangas. **Excavaciones arqueológicas en Asturias 1991-1994**. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias. Conserjería de Cultura, Oviedo, pp.: 79-92.
- BLAS, M.A. de,
1987 La ocupación megalítica en el borde costero cantábrico: el caso particular del sector asturiano. **El megalitismo en la Península Ibérica**. Ministerio de Cultura, Madrid, pp.: 127-141.
- 1995 Dólmenes del Monte Areo, Carreño. Campañas arqueológicas de 1991 a 1994. **Excavaciones arqueológicas en Asturias 1991-94**. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias. Conserjería de Cultura, Oviedo, pp.: 93-104.
- BLAS, M.A. de; FERNÁNDEZ-TRESGUERRES, J.A.
1989 **Historia primitiva de Asturias**. Silverio Cañada, Gijón.
- BOHIGAS, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.
2002 Excavaciones arqueológicas de urgencia en el covacho de Arenillas (Islares, Castro Urdiales). 1992. **R. Ontañón (ed.) Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999**, Gobierno de Cantabria. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, Santander, pp.: 45-47.
- CARBALLO, J.
1924 **Prehistoria universal y especial de España**. Imprenta de la Viuda de L. del Horno, Madrid.
- CAVA, A.
1988 Estado actual del conocimiento del neolítico en el País Vasco peninsular. **Veleia**, 5, pp.: 61-96.
- 1990 El neolítico en el País Vasco. **Muniba (Antropología-Arkeologia)**, 42, pp.: 97-106.
- CLARK, G. A.
1976 **El Asturiense cantábrico**. Biblioteca Præhistórica Hispana, XIII, CSIC), Madrid.
- COHEN, M.N.
1981 **La crisis alimentaria en la Prehistoria**. Alianza, Madrid.
- CUBAS, M.
2010 **La aparición de la tecnología cerámica en la región cantábrica. Secuencias de producción durante el V milenio cal BC**. Tesis doctoral inédita, Universidad de Cantabria.
- DÍEZ CASTILLO, A.
1995 El asentamiento de la Peña Oviedo (Camaleño, Cantabria): la colonización de las áreas montañosas de la Cornisa Cantábrica. **Cuadernos de Sección. Prehistoria-Arqueología (Primeros agricultores y Ganaderos en el Cantábrico y valle del Ebro)**, 6, pp.: 105-120.
- 1996/97 Utilización de los recursos en la marina y montaña cantábricas: una Prehistoria ecológica de los valles del Deva y Nansa. **Illunzar** 3.
- FANO, M.A.
2000 Después del Asturiense: ocho décadas de incertidumbre acerca del inicio del neolítico en el Cantábrico occidental. **Veleia**, 17, 9-29.
- 2005 Los inicios de la investigación sobre el Mesolítico en el Cantábrico occidental: la contribución de Hugo Obermaier. **Archaia**, 3-5, pp.: 231-239.
- 2007a The use of the marine resources by the Mesolithic and Early Neolithic societies of Cantabrian Spain: the current evidence. **Milner, N., Craig, O.E. y Bailey, D. (eds.): Shell middens in Atlantic Europe**. Oxbow Books, Oxford, pp.: 136-149.
- 2007b Un nuevo tiempo: el Mesolítico en la Región Cantábrica. **M.A. Fano (coord.): Las Sociedades del Paleolítico en la Región Cantábrica**. Anejo nº 8 de *Kobie* (2004). Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao, pp.: 337-402.
- 2008 Asturian shell middens: the cases of El Toralet and Cuevas del Mar (Asturias). **E. Álvarez, D.R. Calvajal y L. Teira, L. (eds.): Not only food. 2nd meeting of the ICAZ Archaeomalacology working group (Santander, Spain, February 19th-22nd 2008). Abstracts & Field trips guidebook**. Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria (IIIPC), Santander, pp.: 91-97.
- FANO, M.A.; CUBAS, M.
2010 But...are all Asturian shell-middens Mesolithic? Continuity or rupture between the sixth and fifth millennium cal BC on the western Cantabrian coast. **P. Arias y M. Cueto (eds.): Final programme and abstracts. The Eighth International Conference on the Mesolithic in Europe**. Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria, Santander, pp.: 194-195.
- FANO, M.A., GUTIÉRREZ, F. I., ÁLVAREZ, E. y FERNÁNDEZ, R.
e/p The exploitation of the Bay of Biscay (North Spain) by Late Glacial and Postglacial societies. **G.N. Bailey et al. (eds.): Shell Energy: the archaeology of prehistoric coastlines in world perspective**. Oxbow Books, Oxford.
- FANO, M.A.; RIVERO, O.
e/p El territorio y la movilidad de los cazadores del final del Paleolítico: algunas reflexiones metodológicas. **P. Arias (coord.): Gestión del territorio y movilidad de los grupos cazadores-recolectores durante el Tardiglacial**. Monografías del Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria 3, Santander.
- GARCÍA MORENO, A.; FANO, M.A.
e/p Los sitios paleolíticos en su paisaje: la cueva de El Horno en el contexto de la cuenca del Asón (Cantabria). **Zephyrus**, LXVII.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R.
1982 **El asturiense y otras culturas locales. La explotación de las áreas litorales de la región cantábrica en los tiempos epipaleolíticos**. Centro de Investigación y Museo de Altamira (Monografías 7), Santander.
- 1991 From hunter-gatherers to food producers in northern Spain: Smooth adaptive shifts or revolutionary change in the Mesolithic. **G.A. Clark (ed.): Perspectives on the past. Theoretical biases in Mediterranean hunter-gatherer research**. University of Pennsylvania Press, Philadelphia, pp.: 204-216.
- 1992 Mesolíticos y megalíticos: la evidencia arqueológica de los cambios en las formas productivas en el paso al megalitismo en la costa cantábrica. **A. Moure Romanillo (ed.): Elefantes, ciervos y ovicaprinos. Economía y aprovechamiento del medio en la Prehistoria de España y Portugal**. Universidad de Cantabria, Santander, pp.: 185-202.
- 1995 La transición al Holoceno en la Región Cantábrica: el contraste con el modelo del mediterráneo español. **V. Villaverde Bonilla (ed.): Los últimos cazadores. Transformaciones culturales y económicas durante el Tardiglacial y el inicio del Holoceno en el ámbito mediterráneo**. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Santander, pp.: 63-78.
- 1996 La transición al neolítico en la costa cantábrica: la evidencia arqueológica. **I Congrés del neolític a la Península Ibérica**. Museu de Gavà (Rubricatum I, vol. II), Gavà, pp.: 879-885.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R., DÍAZ, Y.; YUDEGO, C.
2002 Excavaciones en la cueva de la Trecha de la Fuente de la Corredora (Islares, Castro Urdiales). **R. Ontañón. (ed.): Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1987-1999**, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, Santander, pp.: 49-53.
- GONZÁLEZ MORALES, M.R.; STRAUS, L.G.

- 2000 El depósito arqueológico de la Prehistoria Reciente de la cueva del Mirón (Ramales, Cantabria): bases estratigráficas para una secuencia regional. **V. Oliveira (ed.): Pré-História Recente de Península Ibérica.** ADECAP, Porto, pp.: 49-63.
- GUTIÉRREZ ZUGASTI, F. I.
- 2009 **La explotación de moluscos y otros recursos litorales en la región cantábrica durante el Pleistoceno Final y el Holoceno inicial.** Publican. Ediciones de la Universidad de Cantabria, Santander.
- JORDÁ CERDÁ, F.
- 1959 Revisión de la cronología del Asturiense, **V Congreso Nacional de Arqueología.** Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales, Zaragoza, pp.: 63-66.
- MARÍN, A.B.; GONZÁLEZ MORALES, M.R.
- 2009 Comportamiento económico de los últimos cazadores-recolectores y primeras evidencias de domesticación en el occidente de Asturias. La cueva de Mazaculos II. **Trabajos de Prehistoria**, 66, 1, pp.: 47-74.
- MUJICA, J.A.; ARMENDÁRIZ, A.
- 1991 Excavaciones en la estación megalítica de Murumendi (Beasain, Gipuzkoa). **Munibe (Antropología-Arkeologia)**, 43, pp.: 105-165.
- MUÑOZ, E.; MORLOTE, J. M.
- 2000 Documentación arqueológica de la cueva del Cale-ro II y la Sima del Portillo del Arenal, en Piélagos. **R. Ontañón (ed.): Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1984-1999,** Gobierno de Cantabria. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, Santander, pp.: 263-266.
- OBERMAIER, H.
- 1916 **El hombre fósil.** Museo Nacional de Ciencias Naturales (Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas 9), Madrid.
- PEÑA-CHOCARRO, L.; ZAPATA, L.; IRIARTE, M.J.; GONZÁLEZ MORALES, M.; STRAUS, L.G.
- 2005 The oldest agriculture in northern Atlantic Spain: new evidence from El Mirón Cave (Ramales de la Victoria, Cantabria). **Journal of Archaeological Science**, 32, 4, pp.: 579-587.
- RAMSEY, C. B.
- 2001 Development of the radiocarbon calibration program. **Radiocarbon**, 43, 2a, pp.: 355-363.
- 2009 Bayesian analysis of radiocarbon dates. **Radiocarbon**, 51, 1, pp.: 337-360.
- REIMER, P. J.; BAILLIE, M.G.L., et al.
- 2009 IntCal09 and Marine09 radiocarbon age calibration curves, 0-50,000 years cal BP. **Radiocarbon**, 51, 4, pp.: 1111-1150.
- RUIZ COBO, J.; SMITH, P.
- 2001 El yacimiento de Cubío Redondo (Matienzo, Ruesga): una estación mesolítica de montaña en Cantabria. **Munibe (Antropología-Arkeologia)**, 53, pp.: 31-55.
- SCARRE, C.; ARIAS, P., et al.
- 2003 Megalithic chronologies. **G. Burenhult (ed.): Stones and bones. Formal disposal of the dead in Atlantic Europe during the Mesolithic-Neolithic interface 6000-3000 BC.** Archaeopress (BAR International Series, 1201), Oxford.
- SERNA, M.R.
- 1997 Neolitización y megalitismo en la cornisa cantábrica: el yacimiento de Guriezo- Hayas. **R. Balbín y P. Bueno (eds.): II Congreso de Arqueología Peninsular, II. Neolítico-Calcolítico y Bronce,** pp.: 199-206. Fundación Rei Afonso Henriques, Zamora.
- VEGA del SELLA, C. de la
- 1923 **El Asturiense. Nueva industria preneolítica.** Museo Nacional de Ciencias Naturales. Comisión de Investigaciones Paleontológica y Prehistóricas, 32. Madrid.
- 1925 La transición al Neolítico en la costa cantábrica. **Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria IV. Memoria XL. Sección 3,** pp.: 165-172.
- YARRITU, M. J.; GORROCHATEGUI, F. J.
- 1995 El megalitismo en el Cantábrico Oriental. Investigaciones arqueológicas en las necrópolis megalíticas de Karrantxa (Bizkaia), 1979-1994. La necrópolis de Ordunte (Valle de Mena, Burgos), 1991-1994. **Cuadernos de Sección. Prehistoria-Arqueología, 6, Primeros agricultores y Ganaderos en el Cantábrico y valle del Ebro,** pp.: 155-198.
- ZAPATA, L.
- 1995 El yacimiento arqueológico de la cueva de Pico Ramos (Muskiz, Bizkaia). **Cuadernos de Sección. Prehistoria-Arqueología, 6(Primeros agricultores y Ganaderos en el Cantábrico y valle del Ebro,** pp.: 251-257.
- ZAPATA, L.; IBÁÑEZ ESTÉVEZ, J.J., et al.
- 1997 El yacimiento de la cueva de Kobaederra (Oma, Kortezubi, Bizkaia). Resultados preliminares de las campañas de excavación 1995-97. **Munibe (Antropología-Arkeologia)**, 49, pp.: 51-63.
- ZAPATA, L.; MILNER, N.J.; ROSELLÓ, E.
- 2007 Pico Ramos cave shell midden: the Mesolithic-Neolithic transition by the Bay of Biscay. **N. Milner, O.E. Craig y G.N. Bailey (eds.): Shell middens in Atlantic Europe,** pp.: 150-157. Oxbow Books, Oxford.
- ZVELEBIL, M.
- 1986 Mesolithic prelude and neolithic revolution. **M. Zvelebil (ed.): Hunters in transition Mesolithic societies of temperate Eurasia and their transition to farming,** pp.: 5-16. Cambridge University Press, Cambridge.
- 2000 Les derniers chasseurs- collecteurs d'Europe tempérée. **M. Zvelebil (ed.) Les derniers chasseurs-collecteurs d'Europe occidentale,** pp.: 379-406. Preses Universitaires Franc-Comtoises, Besaçon.
- 2001 The agricultural transition and the origins of Neolithic society in Europe. **Documenta Praehistorica, XXVIII,** pp.: 1-26.
- ZVELEBIL, M.; LILLIE, M.
- 2000 Transition to agriculture in eastern Europe. **D. Price (ed.) Europe's first farmers,** pp.: 57-92. Cambridge, Cambridge University Press.
- ZVELEBIL, M.; ROWLEY-CONWY, P.
- 1986 Foragers and farmers in Atlantic Europe. **M. Zvelebil (ed.): Hunters in transition. Mesolithic societies of temperate Eurasia and their transition to farming,** pp.: 67-93. Cambridge University Press, Cambridge.



MUSEO

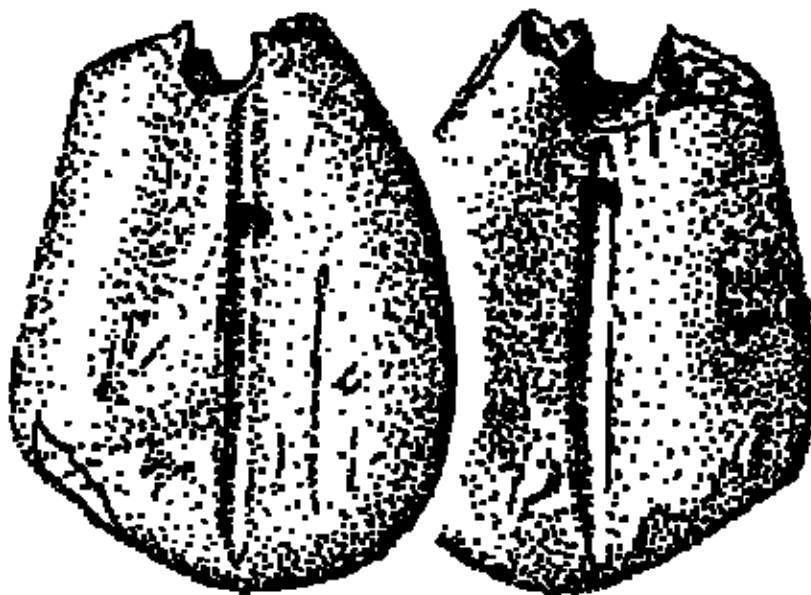
de Prehistoria e Arqueoloxía
de Vilalba

Férvedes
ISSN: 1134-6787
Nº 7, 2011
Vilalba (Lugo)

Férvedes

Revista de Investigación

Nº 7



2011

E. RAMIL REGO & C. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (Ed.):
2 CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUEOLOXÍA DE VILALBA